



Encuentro Con – + vivencia Juntos Somos +

TIENES A TU DISPOSICIÓN UN MATERIAL QUE LA DIÓCESIS LO PONE EN TUS MANOS PARA QUE, SI TE SIRVE, PUEDAS EMPLEARLO EN EL DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA. PUEDES ADAPTARLO Y APROVECHAR LO QUE DESEES, ASÍ COMO SACARLE PARTIDO A CADA MOMENTO DE LOS PROPUESTOS. SE PUEDE DESARROLLAR EN UNA SESIÓN, VARIAS O EN UN TIEMPO DE CONVIVENCIA PARROQUIAL, DE ASAMBLEA O DE CONSEJO. ADÁPTALO A TU REALIDAD, CAMBIANDO AÑADIENDO O QUITANDO.

La Iglesia según el Evangelio

Objetivos:

- Conocernos, convivir, compartir
- SENTIRME IGLESIA

0. - Oración de Inicio:

Pueden escoger un salmo, un texto de la Palabra de Dios y utiliza alguna oración al Espíritu Santo. Podemos terminar este ratito inicial poniendo a María en medio de nuestra vida y misión rezando el ÁNGELUS.





Romanos 12, 3-12

En virtud de la gracia que me fue dada, le digo a cada uno de ustedes: no se estimen más de lo que conviene; pero tengan por ustedes una estima razonable, según la medida de la fe que Dios repartió a cada uno. Porque así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros con diversas funciones, también todos nosotros formamos un solo Cuerpo en Cristo, y en lo que respecta a cada uno, somos miembros los unos de los otros. Conforme a la gracia que Dios nos ha dado, todos tenemos aptitudes diferentes. El que tiene el don de la profecía, que lo ejerza según la medida de la fe. El que tiene el don del ministerio, que sirva. El que tiene el don de enseñar, que enseñe.

El que tiene el don de exhortación, que exhorte. El que comparte sus bienes, que dé con sencillez. El que preside la comunidad, que lo haga con solicitud. El que practica misericordia, que lo haga con alegría.

Amen con sinceridad. Tengan horror al mal y pasión por el bien.

Ámense cordialmente con amor fraterno, estimando a los otros como más dignos. Con solicitud incansable y fervor de espíritu, sirvan al Señor. Alégrense en la esperanza, sean pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración.

Oración al Espíritu Santo

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras.

No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén



Angelus

1. Para comenzar...dos cuestiones para crear y abrir diálogo

- En un gran panel, o en folio, vamos poniendo en una palabra qué me sugiere o cómo entiendo yo qué es LA IGLESIA
- Veamos el video que nos ofrece la Conferencia Episcopal para este día. Al ver el video podemos compartir dos cosas:
 - ¿Con cuál de los personajes del vídeo te identificas y por qué?
 - Comparte un pensamiento, una sugerencia, un lema que pondrías en la entrada o puerta de tu parroquia.

Referencia del video:

Orgullosos de nuestra fe:

https://youtu.be/cXRFHPAhq6Q?si=asgpKN_866e-P1In

2. Caminemos al original. Desde los siguientes textos del Evangelio, que podemos trabajar por grupos o de dos en dos o todos juntos...vamos a elegir siete palabras que definan la iglesia (parroquia) que querría Jesús.

¿Seríamos capaces de aplicar cada una de esas palabras a cada una de las 7 líneas de acción de nuestro Plan Pastoral? [Tener delante en este trabajo el pliego del PDP].

LA ILUMINACIÓN QUE SE TE OFRECE ES

ILUMINACIÓN BÍBLICA

La reunión de los Doce, Mc 3, 13-19: Subió al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron donde él. Instituyó Doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios. Instituyó a los Doce y puso a Simón el nombre de Pedro; a Santiago el de Zebedeo y a Juan, el hermano de Santiago, a quienes puso por nombre Boanerges, es decir, hijos del trueno; a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo y Judas Iscariote, el mismo que le entregó.



Comunidad de hermanos (de iguales), Mc 3, 31-35: Llegan su madre y sus hermanos, y quedándose fuera, le envían a llamar. Estaba mucha gente sentada a su alrededor. Le dicen: «¡Oye!, tu madre, tus hermanos y tus hermanas están fuera y te buscan.» El les responde: «¿Quién es mi madre y mis hermanos?» Y mirando en torno a los que estaban sentados en corro, a su alrededor, dice: «Estos son mi madre y mis hermanos. Quien cumpla la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.»

Comunidad de servidores, Mc 9, 33-35: Llegaron a Cafarnaúm, y una vez en casa, les preguntaba: «¿De qué discutíais por el camino?» Ellos callaron, pues por el camino habían discutido entre sí quién era el mayor. Entonces se sentó, llamó a los Doce, y les dijo: «Si uno quiere ser el primero, sea el último de todos y el servidor de todos.»

Comunidad con la autoridad de Cristo, Mc 10, 42-45: Jesús, llamándoles, les dice: «Sabéis que los que son tenidos como jefes de las naciones, las dominan como señores absolutos y sus grandes las oprimen con su poder. Pero no ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será esclavo de todos, que tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos.»

Comunidad construida sobre personas concretas, Mt 16, 18-19: Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos.»

Comunidad de futuro y de juicio, Mt 19, 28-29: Jesús les dijo: «Yo os aseguro que vosotros que me habéis seguido, en la regeneración, cuando el Hijo del hombre se sienta en su trono de gloria, os sentaréis también vosotros en doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel. Y todo aquel que haya dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o hacienda por mi nombre, recibirá el ciento por uno y heredará vida eterna.»

Comunidad de nuevas relaciones fraternas, Mt 18, 15-18: Si tu hermano llega a pecar, vete y repréndele, a solas tú con él. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. Si no te escucha, toma todavía contigo uno o dos, para que todo asunto quede zanjado por la palabra de dos o tres testigos.



Si les desoye a ellos, díselo a la comunidad. Y si hasta a la comunidad desoye, sea para ti como el gentil y el publicano. Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo.

Comunidad de oración y confianza en Dios, Mt 18, 19-20: Os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

Comunidad misionera y mundial, Mt 28, 16-20: Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verle le adoraron; algunos sin embargo dudaron. Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.

Comunidad unida a Cristo, Jn 15, 5-8: Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada. Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis. La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto, y seáis mis discípulos.

Comunidad de amor gratuito, elegida por Dios, Jn 15, 9-17: Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Os he dicho esto, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado. Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Lo que os mando es que os améis los unos a los otros.»

Puesta en Común. Conclusiones. Trabajo Final